

Nuestra raíz, espectáculo basado en una leyenda náhuatl, se presentó en el Festival de Títeres Mireya Cueto

Comunicado No. 1714/2013

14 de octubre de 2013

- **Creado por Pablo Cueto, con dramaturgia de Carmen Solís Sánchez, narra la visión prehispánica de la creación del hombre y el universo**

Aunque a punto de extinguirse, los juguetes mexicanos, como “los boxeadores” –figuras de madera que al presionar el centro de la base en la que se encuentran, mueven los brazos y simulan una pelea–, son parte del desarrollo escénico de la puesta infantil Nuestra raíz, la cual se presentó en la Biblioteca Vasconcelos como parte del 13 Festival de Títeres Mireya Cueto.

El montaje, creado por el hijo de la historiadora, Pablo Cueto, cuenta con la dramaturgia de Carmen Solís Sánchez, quien además interpreta a los personajes de esta obra, teniendo como escenario un teatrino con figuras prehispánicas como Moctezuma, Tezcatlipoca, Cuauhtémoc, Huitzilopochtli y algunos artesanos que conviven con ellos para crear al hombre y al universo.

Para esta historia, los artistas desarrollaron diversos recursos técnicos para dar vida a los muñecos y recrear los espacios donde ocurre la acción, como el lago o la pradera donde los Dioses crean el mundo que los seres humanos habitarán. El propósito de la obra es difundir estos mitos y conservar las tradiciones como la construcción de juguetes.

Carmen Solís Sánchez explicó que algunos de los personajes fueron creados por ella y Pablo Cueto, pero la mayoría, por los artesanos chintetes, quienes conservan procesos de manufactura muy antiguos, como la técnica que le da nombre al grupo, la cual consiste en emplear un tramo de alambre para enlazar muñecos y así emular movimiento.

“En este caso usamos ese recurso para apoyar la narración; los muñecos fueron contruidos especialmente para la ocasión, son únicos, pero sobre todo funcionales. El resto de los recursos son más convencionales, como algunos rieles por donde corren varias figuras o el astro sol, los cuales crean los efectos necesarios para reproducir algún escenario en particular.

“La historia se basa en la propuesta de Mireya Cueto, quien, antes de fallecer, nos dio su autorización para emplear el texto original el cual quedó como referencia, pues desarrollamos una obra con una estructura más formal, una historia llena de evocaciones a la cosmovisión indígena sobre diversos mitos sobre la creación del hombre y del universo, algo que a los niños les ha interesado, pues lo presentamos de un modo en que la imaginación es el punto central”.

Carmen Solís Sánchez hace de narradora, sale de detrás del teatrino para observar, junto con el público, los movimientos de los personajes, acción que sorprende pues parece un truco de magia. Al mismo tiempo, los títeres cambian de lugar constantemente, de un lago a la tierra, del inframundo a una pirámide.

“Son varias las tradiciones que intentamos rescatar con este trabajo, los títeres en primer lugar, como homenaje a Mireya Cueto por su reciente fallecimiento, y a los juguetes tradicionales mexicanos, que lamentablemente cada vez son más difíciles de encontrar, de ahí que el trabajo del grupo de artesanos chintetes adquiera importancia, pues ellos realizan investigaciones sobre juguetes tradicionales en el mundo y en ningún otro país han encontrado algo parecido a los que hay en México.



“Esperamos que Nuestra raíz tenga un vida larga en los escenarios, pues no es sólo una obra para niños, sino que es accesible a todo público. Para lograrlo hemos tomado como referencia varias técnicas pedagógicas, pues nos dirigimos en primera instancia a los pequeños, así que debemos ser absolutamente responsables”.

JRA

México / Distrito Federal